

# LA ULTIMA MODA

ANO X

TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

NÚM. 489

## PRECIOS DE LA 1.ª Ó DE LA 2.ª EDICIÓN

*Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.*  
 Trimestre..... 3 ptas. — 3,50 ptas. — 900 reis. — 5 francos.  
 Semestre..... 6 „ — „ — 1.600 „ — 10 „  
 Año..... 12 „ — 14,00 „ — 3.000 „ — 20 „  
 Núm. corriente: 25 cénts. Atrasado: 50 idem.—En América fijan el precio los Agentes.

## SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Oficinas: Velázquez, 56, Madrid.—Apartado 24.—Teléfono 2,205

Madrid 16 de Mayo de 1897.

## PRECIOS DE LA EDICIÓN COMPLETA

*Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.*  
 Trimestre..... 5 ptas. — 6 ptas. — 1.500 reis. — 10 francos.  
 Semestre..... 10 „ — 12 „ — 2.600 „ — 20 „  
 Año..... 20 „ — 24 „ — 5.000 „ — 40 „  
 Núm. corriente: 40 cénts. Atrasado: 80 idem.—En América fijan el precio los Agentes.



LA PUNTUALIDAD  
 CENTRO DE SUSCRIPCIONES  
 Y ENCUADERNACIONES  
 DE  
 QUINTIN CLARAMUNT  
 23, PALMA, 23  
 MADRID



Num. 1.—Sombrero Felicia.

M

## Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—El Figurín acuarela.—Crónicas de Primavera, por El Abate.—El patrón cortado.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—Recetas de la mujer casera.—Memento.—Anuncios.

GRABADOS.—FIGURINES.—Sombrero Felicia.—Trajes para comida de ceremonia (dos modelos).—Blusas novedad (once modelos).—Panorama de toilettes de Primavera y Verano, para señoras, señoritas y niñas (catorce modelos).—Trajes de primera Comunión (cinco modelos).—Traje para visita.

SUPLEMENTO ARTISTICO-LITERARIO núm. 2. (Para la Primera edición y la Edición completa).—El feminismo (con cuatro retratos), por Mario Lara.—La venganza del muerto, por Franco.—La esclavitud del oído, por F. S. Suárez Sacristán.—Conferencias del doctor: Los rayos Roentgen, por el Dr. Alegre (con un grabado).—Botánica de salón: La Datilera, la Kentia y el Crisantemo (con tres grabados).

PATRON CORTADO (para la Segunda edición y la Edición completa).—Esclavina alta novedad.

HOJA DE PATRONES (para la Primera edición y la Edición completa).—Chaqueta para traje de viaje.—Camisa de dormir para señora.—Camiseta movable.—Pantalón para niño.

HOJA DE DIBUJOS (para las tres ediciones).—Enlaces T-G y U-L, para mantelería de refresco.—Fuensanta, Juanita, Dominica, Gertrudis y enlaces A-C y L-S, para pañuelos.—Delfina y Arsenia, para sábanas.—Felipe y Sofia, para almohadas.

FIGURIN ACUARELA.—Traje para paseo.

## Crónica.

Es imposible de todo punto olvidar la espantosa catástrofe que, como por efecto de maléfico conjuro, ha marcado un largo y doloroso compás de espera en la clásica temporada de las brillantes fiestas parisienas.

Los periódicos diarios, cuya misión en todos los países es informar a la gran masa del público de los sucesos que pueden despertar curiosidad, interés, admiración u horror, comunicó con la rapidez que permite la electricidad el inesperado y terrible fin de la *kermese* preparada por las damas de la alta sociedad parisienne en favor de los pobres.

Ávidos los periodistas de no olvidar ni uno solo de los aterradores detalles de la catástrofe; y más ávidos aún los lectores de conocer el origen del siniestro, el efecto producido por él en los primeros momentos, las trágicas escenas que durante una hora transformaron el suntuoso y magnífico espectáculo que ofrecía la *kermese* en desolador cuadro de lucha por la vida contra la muerte; bien puede asegurarse que ninguna de mis lectoras ha dejado de experimentar el terror, las angustias, la piedad y la más sincera y sentida conmiseración al leer los pormenores de la hecatombe que ha sembrado el luto en el seno de las más distinguidas familias de París, cubriendo de pronto con fúnebre manto los esplendores y magnificencias que en esta época del año hacen de la capital de Francia la ciudad del mundo más animada, más brillante y espléndida.

Ha sido ciertamente uno de esos sucesos que dejan profundas y dolorosas huellas en una sociedad, que la leyenda perpetúa de generación en generación sin amortiguar sus efectos; cuantos conocen sus pormenores se estremecen al solo recuerdo de la catástrofe, porque instintivamente piensan en lo terrible de aquellos supremos momentos; se identifican con las víctimas, con la acerada pena de los que lloran a los seres queridos de su corazón, y sólo la idea de que pueden correr idéntico riesgo produce un doloroso calor en el cuerpo, que termina en el alma con una duradera emoción de terror y de angustia.

Cuando la pobre humanidad está más engreída con sus grandezas y sus triunfos; cuando supone que los progresos que representan los secretos que la ciencia descubre, la ponen a salvo de las penalidades que entrañan la ignorancia y la barbarie; cuando se juzga dueña y señora del mundo, recreándose en sus riquezas, en sus magnificencias, en sus esplendores; obedeciendo al instinto de perversidad, o por efecto de un descuido, una misera chispa produce el incendio que todo lo aniquila, y esplendores, magnificencias y riquezas desaparecen, y el cansancio o la torpeza de un guard-aguja convierte en astillas y cadáveres el magestuoso tren que ha esclavizado al vapor, y recorre el espacio cantando las grandezas de la civilización.

Tres días antes del que será memorable por la catástrofe que tan numerosas y sensibles pérdidas ha causado, una de las más importantes revistas de Modas de París pintaba a sus lectoras el mágico cuadro que ofrecía la *saison* parisienne.

«Nos hallamos, decía, en el período más brillante y magnífico de la vida social. Las fiestas se suceden vertiginosamente, y son necesarias una fortaleza y una salud a toda prueba para tomar parte, sin experimentar desfallecimiento, en esta batalla del placer, del lujo, de la ostentación y la alegría. Asimismo sería indispensable poseer el don de ubicuidad para disfrutar de los atractivos que simultáneamente brinda en estos momentos el París elegante.

«No hay un solo día que no ofrezca ocasión a las señoras elegantes de lucir los primores de la Moda, que este año son innumerables y a cual más distinguido, más artístico, más encantador.



Núms. 2 y 3.—Trajes para comida de ceremonia.

«Pero donde seguramente desplegarán todo su delicado gusto, su riqueza y su lujo las damas que figuran en primer término en el gran mundo parisien, es en la *kermese* que debe inaugurar el martes próximo la benéfica asociación del *Bazar de la Caridad*, institución de que forman parte las familias más aristocráticas y opulentas de París, y que todos los años produce cuantiosas sumas destinadas a enjugar muchas lágrimas y socorrer muchas miserias.

«Este año ha de eclipsar la fiesta caritativa a las celebradas hasta ahora. Además de los valiosos lotes que han regalado las asociadas y asociados, hay multitud de preciosísimas labores.

«Un amplio solar cedido por uno de los herederos de la caritativa señora Furtado Heine, que falleció hace poco dejando una buena parte de sus millones a la Beneficencia, ofrecerá el aspecto de una gran feria con el carácter de las que se celebraban en los siglos XVI y XVII.

«El inmenso barracón de madera y lona que librará de los aguaceros tan frecuentes en la estación actual a la escogida concurrencia, ofrecerá el aspecto de una decoración de teatro, y los numerosos puestos contribuirán a dar carácter y novedad al espectáculo.

«Se había pensado que las ilustres damas que en favor de los pobres aceptarían y desempeñarían a maravilla como siempre el papel de vendedoras vistieran trajes de las épocas correspondientes al decorado; pero se ha desistido de este propósito por juzgar de más efecto el contraste que resultará de vender objetos modernísimos, por señoras luciendo las últimas preciosas creaciones de la Moda.

«En los obradores de las modistas y modistos que gozan de más fama, se terminan las riquísimas y elegantes *toilettes*, que lucirán las damas. Todas entrarán alguno de esos encantadores y fantásticos trajes que la Moda ofrece en la presente estación como los más ideales de sus creaciones.

«Estos días no se habla en los círculos de la buena sociedad más que de la *kermese*; y es seguro que la tarde destinada a la inauguración del *Bazar de la Caridad* de este año, se reunirá lo más selecto y distinguido de París y de las colonias extranjeras, en el pintoresco y amplio barracón de la calle que recuerda el nombre del célebre escultor Juan Goujon.

«Las damas se han disputado los puestos como si fueran verdaderas vendedoras, y lo que sólo es para ellas vanidad, capricho, gusto o coquetería, fuese deseo de lucro.

«Existe desde tiempo inmemorial la supersticiosa creencia de que los martes son días aciagos. El próximo, destinado a la inauguración del *Bazar de la Caridad*, demostrará que cuando la belleza, el arte y la fortuna se asocian para acudir en auxilio de los pobres, hasta los días aciagos se convierten en día de esplendor, de alegría y de felicidad.

Así terminaba su artículo la escritora que en la revista a que he aludido antes desempeña la tarea que me está encomendada en *LA ÚLTIMA MODA*; y en efecto, era eco fiel de las ilusiones, esperanzas, deseos y casi certidumbres que sonreían a las señoras que desempeñan los principales papeles en la comedia de la vida social, y a los satélites de estos brillantes astros.

«Complace tanto a las ilustres damas desempeñar en broma las más humildes funciones de las clases que luchan por la existencia! Ellas, que no regatean el precio de sus caprichos, convertirse en vendedoras de flores, de golosinas, de cigarros; servir a los galanes la copa de Madera o de Jerez, el sabroso savarin o el succulento emparedado, y emplear sus maliciosas miradas, su peregrino ingenio, su chispeante gracia para hacerse pagar en billetes de Banco o luses de oro esos artículos de repostería que en el comercio ordinario se adquieren por uno o dos francos! Esto las encanta, no sólo porque disfrutan en esos momentos de una agradable y discreta libertad, sino porque suponen que aunque la galantería traspase ciertos límites, le serán perdonados estos *flirts*, en gracia de la buena obra que ejecutan.

Pero en el *Bazar de la Caridad*, tanto para vender como para comprar, hay que lucir los trajes más lujosos, las joyas más espléndidas; y al penetrar en el que va a ser teatro de sus triunfos, la felicidad late en su pecho.

«Triste felicidad la que palpita en el corazón de las ilustres damas y las encantadoras señoritas el día de la inauguración de la *kermese* al penetrar en el vistoso y animado barracón! ¿Quién había de decirles que al apresurarse a llegar al punto de cita de la brillante reunión, avanzaban en busca de una muerte horrorosa? ¿Qué cambio de decoración tan siniestro! ¿Qué mentís tan horrible a los augurios que se hacían de la fiesta!

«Insondables arcanos de la Providencia! Respetémoslos, compadezcamos a las víctimas, identifiquémonos con los que lloran la pérdida de seres amados, y pidamos al cielo que nos preserve de una muerte tan terrible como ha debido ser la de los que han perecido entre sedas y joyas.

Blanca Valmont.

## Carnet de la Moda.

No pocas de nuestras amables favorecedoras se han dirigido estos días á la Secretaría deseosas de saber si durante la presente Primavera y el próximo Verano seguirán desempeñando las blusas en las *toilettes* el importante papel en que tanto se lucieron en años anteriores; y como quiera que mi querida colaboradora no puede disponer del espacio necesario para contestar á estas preguntas con el detenimiento que requieren, tomo á mi cargo la grata tarea de satisfacer la legítima curiosidad de las señoras á quienes me refiero, dedicando el presente Carnet á las blusas de Primavera y Verano, sin temor de que me escasee el asunto, pues hay mucho que decir acerca de tan lindas é interesantes prendas.

Para confeccionar blusas, están muy admitidos toda clase de tejidos flexibles y ligeros, gozando de preferencia los crespones y muselinas de seda, linones rizados, seda de la India, sedas brochadas y granadinas de seda. Entre los modelos alta novedad los hay con aldeta y sin aldeta; y unos y otros están montados sobre forros de seda ó percalina según la mayor ó menor transparencia del tejido elegido. Los grabados que ilustran estas líneas reproducen una verdadera colección de blusas alta novedad, á propósito para ser usados en determinadas circunstancias que indicaré según las vaya describiendo.

El lindo modelo que los grabados núms. 4 y 9 representan, visto por la espalda y el delantero, es de seda gaseada color granada. La espalda, de una sola pieza, se entalla por medio de tres plieguecitos abanico iniciados en la cintura, y está guarnecida con tres volantitos de encaje crema, fruncidos con cabeza. Este adorno se reproduce en los delanteros, que se abren graciosamente sobre una camiseta de muselina de seda crema sembrada de motitas color granada, tejido que también se emplea para el lazo mariposa que cierra el escote. Las mangas son cortas y huecas, con vuelillos y hombreras de encaje. Gola de lo mismo. Cinturón de terciopelo color granada. Se me olvidaba decir que esta blusa puede ser usada



NÚMERO 4.

indistintamente para teatro, concierto ó recepción.

El modelo grabado núm. 5 ha sido ideado expresamente para playa, y está confeccionado con alpaca de seda azul marino. Espalda y delanteros, plegados en palas huecas, se prolongan formando una aldeta semilarga, y están entallados por ancha banda de seda coral graciosamente anudada en el lado derecho de la cintura. Todas las palas de la espalda y delanteros,



NÚMERO 5.

lucen anchos entredoses de encaje blanco, cosidos sobre cintas de seda coral que sirven de viso. El cuello marinero que rodea el escote, el cuello recto y los puños de las mangas, se adornan con entredoses haciendo juego con los de las palas.

El modelo núm. 6, es utilizable para viaje ó excursión, y puede también figurar en un traje de ciclista. Es de lanilla verde musgo, cerrada en el lado derecho del delantero por medio de compacta

fila de botones de esmalte verde muy oscuro. La parte superior de espalda y delanteros, lucen jaretitas cruzadas que dibujan un simulado canesú y están separadas entre sí por filas de botones de esmalte. Mangas semi-huecas. Cuello Valois. Cinturón de piel de Suecia cerrado por una hebilla de acero.

El modelo número 7 es un complemento á un linde de seda brochada azul turquesa. Están acentuados por una camiseta China azul pálido, tornos agremados de seda azul. Mangas vuelillos de muselina mecánica.

El modelo número 8, es de mufrés, forma *fichú*, zados sobre una calor pergamino. De lana, es la chaqueta de la blusa. Mangas semi-huecas.

El modelo de blusa grabado núm. 10, se distingue por su original colorido. La espalda, de una sola pieza, y los delanteros, fruncidos solamente en la cintura, son de pekin de seda de tonos mandarina y azul eléctrico. Los segundos se cierran por medio de broches interiores y lucen en calidad de adorno una solapa de terciopelo azul eléctrico arosamente



NÚMEROS 7 Y 8.



ro 7 sirve de como traje de paseo y da de tonos cobre palda y delanteros mente abiertos sobre crespon de la y lucen en los conde pasamanería de semi-huecas. Gola y lina azul pálido rimente.

ro 8, para calle ó selina de lana color con delanteros crumiseta de seda coeste mismo color, en tita que oculta en



NÚMERO 9.

Citaré por último, el modelo de blusa grabado núm. 15, ideado para servir de gracioso complemento á un traje de recepción. Dicha blusa es de seda color grosella y ofrece la particularidad de que espalda y delanteros, cortados de una pieza, no tie-



NÚMERO 10.

derecho, cruza sobre el izquierdo, cerrándose ambos en el lado del pecho por broches interiores por una cascada na de seda color que parte del quierdo y terminura. Cuatro sarsas perlas claro locadas como inbado completan guarnición de la me refiero. Las son ajustadas, hombreras muy altas ligeramente ahuecadas. Gola y vuelillos de muselina rizada color grosella.

Como una novedad en los cinturones que han de usarse con las blusas de Primavera y Verano, citaré los de finísima piel blanca, con dibujos calados de estilo Renacimiento, realizados por ligeros bordados de oro, plata ó acero.

Clementina.

cruzada sobre el pecho y encerrada en un marco formado por cascadas de encaje amarillento cuyos dibujos están realizados por ligeros bordados de seda heliotropo. El cinturón y el cuello son de idéntico tejido que la solapa. Mangas de seda tornasolada azul con reflejos liláceos, que se completan con hombreras de pekin de seda y vuelillos de encaje bordado.

Las chaquetitas toreras de seda, pasamanería y encaje, sirven de complemento á algunos modelos de blusas confeccionados con seda ó muselina y ofrezco á mis lectoras como ejemplo el modelo reproducido por el grabado núm. 11.

El grabado núm. 12 representa una blusa para paseo, de seda de la India color maíz, con espalda de dos piezas y delanteros lisos velados por una corbata chorrera de muselina blanca. El corselete que entalla esta blusa es de seda verde acacia, lo mismo que el cuello y el lazo que adornan el escote.

Mangas semi-huecas.

El modelo número 13 es una blusa para casa ó mañana, confeccionada con crespon de algodón azul ceniciento. Espalda y delanteros, fruncidos, se ajustan con auxilio de un corselete drapeado de seda azul oscuro, con el que hace juego el cuello recto que rodea el escote.

Unsegundo cuello vuelto, que luce en los contornos cenefitas bordadas de *soutache* rizada azul oscuro, completa el adorno de la blusa.

El grabado núm. 14 reproduce un elegantísimo modelo de blusa á propósito para paseo ó Carreras de caballos, confeccionado con seda heliotropo muy pálido. La espalda y los delanteros están cortados al mismo tiempo que unas originales hombreras que ocultan la pegadura de las mangas, que son lisas, formando bocamangas puntiagudas. Los delanteros afectan caprichosas solapas sostenidas por medio de sardinetas de pasamanería de acero; solapas que sirven de marco á una camiseta de muselina de seda verde oscuro, con viso de seda rosa pálido.



NÚMEROS 11, 12 Y 13.



NÚMERO 14.

nen más forma que la indispensable para el escote y las sisas ni más costuras que las de los hombros. El delantero



NÚMERO 15.



Núms. 16 á 29.—Panorama de toilettes de Primavera y Verano, para señoras, señoritas y niñas.



Núm. 30.—Traje de primera Comunión para niña.

## Nuestros grabados.

## I.—Sombrero Felicia.

De paja de seda color cereza. El ala, plana, carece de todo adorno, y la copa, alta, luce tres draperías de muselina de seda verde muy pálido, cerradas por escarapelas de lo mismo, y cinco plumas negras colocadas en la caprichosa forma que se advierte en el grabado.

## 2 y 3.—Trajes para comida de ceremonia.

El primer modelo es de piel de seda azul záfiro. Falda acanalada, formando delantero puntiagudo. Un volante plegado en anchas palas huecas, guarnecido el bajo. Cuerpo fruncido, velado en parte por una graciosa drapería de encaje crema, prendida



Núm. 31.—Traje de primera Comunión para niña.

en el hombro izquierdo por un doble lazo de cinta de terciopelo azul záfiro. Cinturón de lo mismo, realzado por un grupo de celindas. Mangas, semi-huecas, de piel de seda y encaje. Tela necesaria para el traje, 16 metros de piel de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

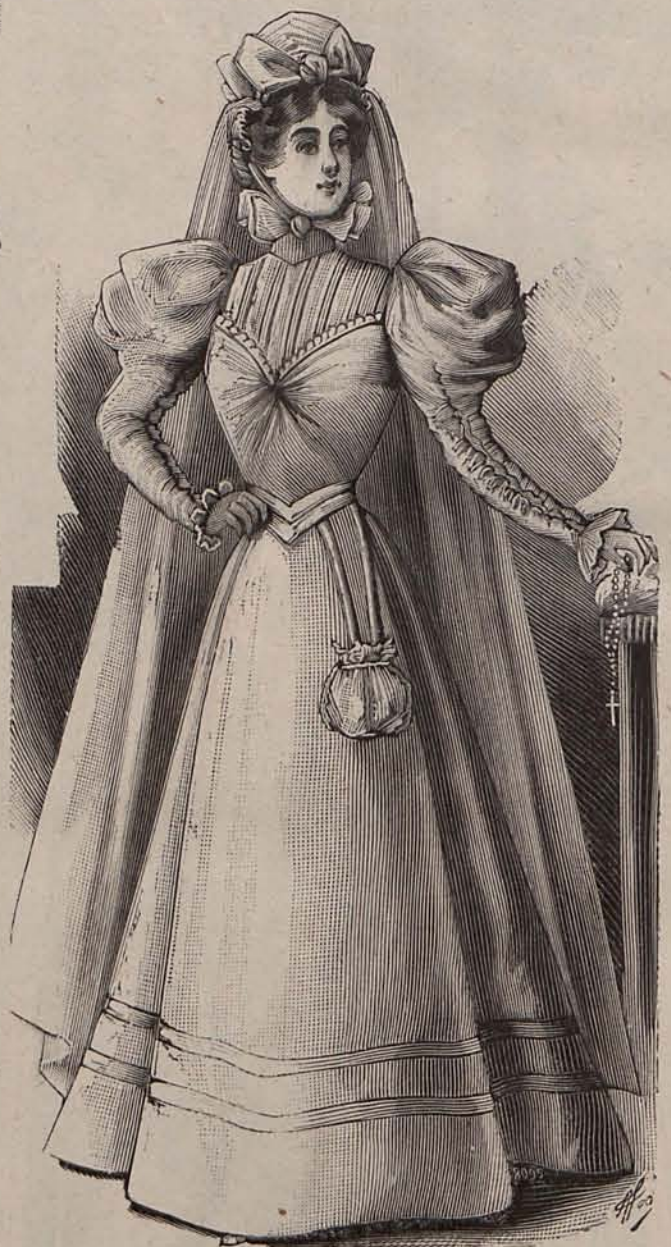
El segundo modelo está confeccionado con moaré antiguo verde esmeralda, y es de forma Princesa cerrado de un modo invisible. Los costados de la falda se entreabren sobre dos quillas abanico, de seda plegada de matiz igual al del moaré. El adorno del cuerpo consiste en una especie de berta de muselina crema bordada de plata, dispuesta en torno del escote. Mangas ajustadas, con hombreras abullonadas y vuelillos de muselina bordada. Tela necesaria para el traje, 14 metros de moaré y 2 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

## 16 á 29.—Panorama de toilettes de Primavera y Verano, para señoras, señoritas y niñas.

Núm. 16.—Traje para paseo.—De lanilla azul bleuté. Falda acanalada, guarnecida con nueve cenefitas de terciopelo azul oscuro agrupadas de tres en tres. Cuerpo corto, con delanteros sueltos sobre una camiseta de crespón de seda azul oscuro, adornados con grandes botones de pasamanería de seda azul. Mangas ajustadas. Sombrero de paja de seda del color del traje, adornado con un lazo de la misma paja y un grupo de rosas amarillas. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lanilla y 1 de crespón. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 17.—Traje para calle.—De alpaca color pizarra. Falda lisa y chaquetita sumamente ajustada formando aldeta ondulada. El escote se adorna con un cuello vuelto prolongándose en solapas almenadas, uno y otros cubiertos de arabescos bordados con cordoncillo de seda negra y soutache de acero. Mangas semi-huecas, con bocamangas almenadas. Toca de paja rizada color pizarra, adornada con un grupo de plumas grises. Tela necesaria para el traje, 7 metros de alpaca. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 18.—Traje para carreras de caballos.—De seda color dalia. Cuerpo corto y falda redonda plegados mecánicamente, ajustado el primero por ancho cinturón de terciopelo negro y cerra-



Núm. 32.—Traje de primera Comunión para niña.

do por corchetes ocultos bajo una chorrerita de muselina de seda color dalia. Este cuerpo se completa con un triple cuello-esclavina móvil, forrado de seda verde agua. Mangas lisas. Gola y vuelillos de encaje. Toca de paja de seda color dalia, con el ala forrada de encaje. Una drapería de muselina de seda y un pájaro fantasía, adornan la copa. Tela necesaria para el traje, 18 metros de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 19.—Traje para calle.—De lanilla gris lino. Falda lisa y cuerpo-blusa, encerrado en un ancho corselete drapeado. Las mangas son semi-ajustadas, guarnecidas con vuelillos de encaje. Gola de lo mismo. Esclavina de seda otomana verde musgo sembrada de cabochons de acero y unida á un cuello Valois. Sombrero de paja de seda gris lirio, adornado con un grupo de plumas verdosas. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lanilla. Precio del patrón: 3 pesetas. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.

Núm. 20.—Traje para niña de 6 á 8 años.—Falda semi-larga y chaqueta recta, de lana rayada de tonos pergamino y azul. La segunda se adorna con un cuello vuelto formando solapas, y está cerrada por medio de tres grandes botones de nácar. Mangas lisas. Los contornos de las bocamangas, la chaqueta y la falda, lucen filis de pespunte. Sombrero de paja crema, adornado con buñones de gasa azul y grupos de jazmines. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 21.—Traje para campo.—De batista moteada. Tres volantes bordeados de encaje y apenas fruncidos adornan la falda. Cuerpo-blusa, ajustado por un cinturón de piel blanca. Los delanteros forman anchas palas huecas que sirven de marco á un plastrón rayado por entredoses de encaje y montado en un canesú de lo mismo. Mangas ajustadas con hombreras de batista y encaje. Gola y vuelillos de lo mismo. Sombrero de paja de seda verde, adornado con rosas. Tela necesaria para el traje, 11 metros de batista. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 22.—Traje para visita.—De piel de seda violeta. Cuerpo-blusa, con gola y vuelillos de encaje antiguo. Falda acanalada adornada con cenefas de terciopelo del mismo color, que dibujan acentuados picos. Esclavinita de muselina de seda rizada, formada por cinco volantes de tonos violeta y heliotropo. Toca de paja violeta, adornada con un lazo alsciano de cinta heliotropo. Tela necesaria para el traje, 15 metros de piel de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 23.—Traje para calle.—De sarga beige. Falda lisa y cha-



Núm. 33.—Traje de primera Comunión para niña.

queta semi-larga adornada con trencillas labradas. Los delanteros de la segunda están sueltos sobre una camiseta de seda crema. Mangas lisas. Sombrero de paja crema adornado con lazos plegados y grupos de rosas. Tela necesaria para el traje, 7 metros de sarga y 1 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 24.—Traje para excursión.—De lanilla verde mirto. Seis trencillas labradas guarnecen la falda. Chaqueta con espalda entallada y delanteros rectos, que lucen una sola solapa de moaré verde oscuro. Mangas semi-ajustadas. Toca de paja verde oscuro, adornada con plumas. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 25.—Traje para paseo.—De fulard maíz. Falda y cuerpo fruncidos unidos entre sí por ancho cinturón de terciopelo azul, cerrado en la espalda con un lazo de largas caídas. Las mangas son lisas, y el escote del cuerpo y las bocamangas lucen rizados de



Núm. 34.—Traje de primera Comunión para niña.

encaje. Este traje se completa con una esclavina de paño glaseado azul, sembrada de arabescos de aplicación de terciopelo azul. Sombrero de paja azul, adornado con una pluma azul que parte de un grupo de rosas. Tela necesaria para el traje, 16 metros de fular. Precio del patrón: 3 pesetas. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.

Núm. 26.—*Sobretodo para viaje.*—De paño de damas azul añil con espalda y delanteros entallados; los últimos almenados y cerrados por grandes botones de esmalte. Mangas lisas con carteritas realzadas por botones de esmalte. Sombrero Luis XVI, de paja azul añil, adornado con un grupo de lilas blancas.—Tela necesaria para el sobretodo, 6 metros de paño. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 27.—*Traje para visita.*—Falda lisa y cuerpo plastrón de seda verde almendro. El segundo, con mangas lisas, sirve de viso a una esclavina de muselina de seda negra, rizada mecánicamente y montada en un canesú perlado de azabache. Toca de encaje de paja, perlado de azabache, adornado con un escarolado de gasa verde almendro. Tela necesaria para el traje, 16 metros de seda. Precio del patrón: 3 pesetas. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.

Núm. 28.—*Traje para viaje.*—De lana color pan tostado. La falda luce en el bajo dos volantitos fruncidos, y el cuerpo está adornado con un plastrón puntiagudo sostenido por filas de botones de esmalte. Mangas ajustadas. Esclavina de paño beige, con capucha forrada de seda escocesa. Sombrero de paja beige, adornado con un lazo de seda plegada, color pan tostado, prendido por una hebilla de acero. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana. Precio del patrón: 3 pesetas. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.

Núm. 29.—*Traje para paseo.*—Falda lisa y cuerpo coraza de muselina de lana Corinto, velado el segundo por una chaqueta recta de muselina de seda negra, con canesú perlado de azabache. Mangas de lana. Gola y vuelillos de muselina de seda negra. Toca de paja Corinto adornada con rosas. Tela necesaria para el traje, 9 metros de muselina de lana y 2 de muselina de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

### 30 a 34.—Trajes de primera Comunión para niñas.

Núm. 30.—De muselina blanca. Falda acampanada abierta sobre un delantero del mismo tejido, rayado por volantitos fruncidos cuyas cabezitas se ocultan con biénes plegados. Cuerpo corto con delanteros fruncidos, que dejan al descubierto una camiseta que recuerda el delantero de la falda. Mangas mitad plegadas y mitad semi-huecas. Velo de muselina blanca. Bolsita limosnara de raso blanco. Precio del patrón del traje: 3 pesetas.

Núm. 31.—Es de linón blanco. Cuerpo-blusa ajustado por ancho cinturón de moaré blanco. Tanto la espalda como los delanteros están abullonados en la parte superior, de manera que los bullones reunidos dibujen un simulado canesú. Mangas semi-huecas listadas por cintas de moaré. Falda acanalada, guarnecida en el bajo con 12 cenefas caladas. Cofia y velo de linón blanco. Bolsita limosnara de raso blanco. Precio del patrón del traje: 3 pesetas.

Núm. 32.—De nansú blanco. Amplia falda, sencillamente adornada con dos anchos biénes respuntados. Cuerpo coraza escotado sobre un doble plastrón de forma puntiaguda, plegado en palistas huecas. Cinturón ruso del mismo nansú, del que pende una bolsita limosnara de raso blanco. Mangas fruncidas terminando con vuelillos rizados. Cofia y velo de linón blanco. Precio del patrón del traje: 3 pesetas.

Núm. 33.—Está confeccionado con muselina blanca. Cuerpo fruncido, montado sobre un forro entallado, adornado con un lindo canesú de muselina y encaje rodeado de un volantito fruncido. Mangas lisas, con hombreras drapadas y puños de encaje terminando con vuelillos fruncidos. La falda es acanalada con ancho jaretón, al que sirve de cabeza un entredós de encaje. Cofia y velo de muselina blanca. Bolsita limosnara de raso blanco, sembrada de motivos perlados. Precio del patrón del traje: 3 pesetas.

Núm. 34.—De linón blanco. Falda acanalada, con estrecho delantero encerrado en un marco formado por dos anchos entredós bordados a la inglesa con seda blanca sobre un fondo de linón. Cuerpo corto, adornado con entredós análogos a los de la falda, ajustado por ancho cinturón de moaré blanco, sostenido con hombreras de lo mismo y cerrado en la espalda por medio de un gran lazo con caídas flotantes. Mangas semi-huecas, en las que se reproduce el adorno del cuerpo y la falda. Cofia y velo de linón blanco. Bolsita limosnara de moaré blanco. Precio del patrón del traje: 3 pesetas.

### 35.—Traje para visita.

La descripción de este modelo se encuentra en la explicación de los grabados del núm. 488, y se reproduce en el presente porque con él reciben las suscriptoras a la Edición completa y a la Segunda edición el patrón de la linda esclavina que completa dicho traje.

## El Figurín acuarela.

(Se reparte con la Edición completa.)

**TRAJE PARA PASEO.**—Falda de muselina de lana crema sembrada de claveles rojos brochados sobre el fondo. El delantero luce seis bullones de crespón de seda color granada, agrupados de tres en tres y prendidos por grandes lazos de terciopelo. Cuerpo-blusa, de crespón de seda color granada, adornado con una aplicación de encaje crema bordado de oro. Mangas fruncidas con hombreras y vuelillos de encaje. Toca de paja de seda crema, adornada con grupos de rosas y lazos de encaje. Tela necesaria para el traje, 7 metros de muselina brochada y 8 de crespón de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

## Crónicas de Primavera.

Refrán confirmado.—Mañanas deliciosas.—Cómo pueden emplearse.—Feliú y Codina.—Tragedias de la vida.—A lo que llevan las deudas.—La catástrofe en París.

Se ha confirmado una vez más el refrán que asegura que a un Abril lluvioso sigue un Mayo espléndido, y desde que cesaron las lluvias estamos gozando de un tiempo verdaderamente encantador. Ahora ya es delicioso levantarse temprano, respirar el aire puro de la mañana, aspirar el aroma de las flores recién entreabiertas, y corretear un poco, cuando esto es posible, antes de la hora de almorzar.

Recoletos, la acera de la Presidencia de la calle de Alcalá, la calle de Sevilla, la Carrera de San Jerónimo, están muy animadas de diez a doce de la mañana.

La presente estación es muy a propósito para visitar los Museos: el de Reproducciones, situado en el Caserón frente al Retiro en la calle de Alfonso XII, donde se pueden admirar hermosas copias de las obras de arte más notables de la antigüedad; el de Pinturas, donde hay tanto bueno; el Arqueológico, situado en un punto tan céntrico como el Palacio del paseo de Recoletos. Todos ofrecen distracciones y enseñanza muy provechosa.

Por las tardes está brillantísimo el Retiro; y la Moncloa y la Casa de Campo ofrecen amenidad a los que no gustan del ruido y la confusión de la gente, o a los que por estar de luto no pueden disfrutar de la animación general.

Mayo ha sido siempre uno de los meses más hermosos de Madrid. Antiguamente se celebraban durante sus días alegres fiestas: la romería de San Felipe y Santiago, a orillas

del Manzanares, denominada generalmente la de *Santiago el Verde*; la fiesta de la *Maya*, en que se coronaba a la joven más hermosa de cada barrio; la *Cruz de Mayo*, que animaba los barrios populares, permitiendo lucir su gracia a las *manolas* y su arrogancia a los *chisperos*.

Todo esto ha desaparecido; pero al presente se puede decir que son de fiesta todos los días, y el que lo dude que se sitíe al declinar la tarde cerca de la Cibeles y verá animación y lujo y alegría.

En muchas iglesias y en algunas casas particulares se practica la poética devoción de las *Flores de María*, que tanto agrada a las jóvenes.

Por las noches se disputan el público los teatros del Príncipe Alfonso y de la Comedia, y los Circos de Parish y de Colón. De modo que no pasan del todo mal el tiempo en Madrid los que pueden disfrutar de las diversiones.

¡Lástima es que las alegrías primaverales sean interrumpidas por sucesos tan tristes como la muerte repentina de Feliú y Codina, un autor dramático de tanto talento, y un hombre dotado de excelentes condiciones! No se podía dejar de apreciar al aplaudido autor de *Dolores y María del Carmen* a poco que se le tratase, porque era buenísimo, muy trabajador, modesto y tan amigo de hacer favores como la hermosa moza de Calatayud a quien él hizo heroína de un drama conmovedor.

La muerte sorprendió al ilustre literato cuando menos la esperaba; cuando estaba sentado a la mesa con su amantísima esposa y con amigos cariñosos, hablando de sus proyectos y de sus esperanzas; de la comedia de costumbres de la provincia de Salamanca que tenía en el telar; de otra que meditaba para la temporada próxima; de lo que pensaba hacer el próximo Verano... ¡Infeliz! No podía presumir que tenía la muerte tan cerca, y que de aquella mesa no se levantaría más que para exhalar el último suspiro.

Triste es morir repentinamente, con todo el vigor de la inteligencia, como Feliú y Codina; pero lo verdaderamente horrible, lo espantoso son esos crímenes como el que ha hecho sucumbir al desdichado y eminente doctor Moreno Pozo.

La realidad se complace muchas veces en sacar a la superficie detalles de la lucha por la existencia que pasan ignorados en la corriente de la vida diaria, y esto ha sucedido en la ocasión presente.

La vida privada debe ser siempre respetada por la Crónica, que no tiene derecho a penetrar en los hogares; pero hay casos en los que no puede menos de hacer consideraciones para aprovechar las lecciones que se desprenden de la triste aunque necesaria experiencia.

En los móviles del crimen que ha costado la existencia a un hombre de ciencia eminentísimo, hay algo que se relaciona con los desórdenes de la vida moderna, de los que se debe huir cuidadosamente, nivelando los gastos con los ingresos y siguiendo los prudentes consejos del refrán, que dice en términos algo prosaicos, pero muy exactos, que «no se debe estirar la pierna más allá de donde llega la manta».

Una deuda se contrae con facilidad; pero cuando no se paga inmediatamente, sino que se contrae otra nueva y después otra, la existencia se enreda y se encadena en términos que los débitos constituyen un continuo tormento, y originan no pocas veces un desenlace trágico.

En toda casa donde la mujer contrae deudas sin que el marido lo evite, ó por debilidad de carácter ó por táctica complicidad, hay siempre un drama que no puede acabar bien.

No se concibe que haya mujeres tan desdichadas que por amor al lujo, que por ridícula vanidad comprometan la existencia y el honor de los suyos contrayendo compromisos que no pueden cumplir; pero se explica menos que haya maridos que no se enteren de cómo se pagan los gastos de su casa, y que miren con indiferencia al alrededor suyo un lujo superior al que pueden costear.

Hay posiciones que obligan a vivir con decoro; pero este decoro no está refiado con la modestia, y se sostiene mejor con un humilde vestido de lana, cuando no se puede gastar otra cosa, que con un vestido de seda ó terciopelo.

Como se falta al decoro de una posición, es contrayendo deudas, armando trapisondas, perdiendo el prestigio delante de los criados, a los que se obliga a decir mentiras a los acreedores que llaman sin cesar a la puerta, haciéndose el objeto de las habillitas de las porteras y de las comadres del barrio, que saben que el lujo aparente se paga con escaseces de lo más imprescindible, ó con deudas que desacreditan.

\*\*\*

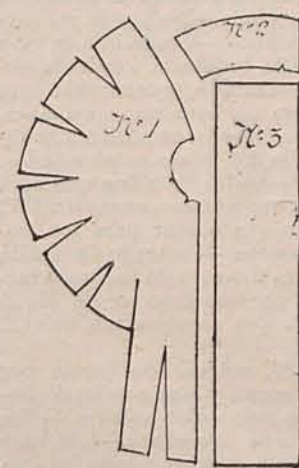
Tarde es ya para dar cuenta de una brillante fiesta celebrada en la magnífica morada de los señores La Roche, ricos y distinguidos puerto-riqueños que se han establecido en Madrid; pero fué tan brillante y se ha hablado tanto de ella en los círculos de la buena sociedad, que por lo menos me servirá el recuerdo para anunciar a mis lectoras, que en lo sucesivo habrá en Madrid un salón más, punto de reunión de la más escogida sociedad.

La *soirée*, que fué en extremo interesante, y que permitía admirar una vez más a la eminente arpista Gloria Keller, terminó con un espléndido cotillón de cuarenta figuras, magistralmente dirigido por la señorita María Ramos Power y el señor D. Juan Polo de Bernabé.

La señora de La Roche dotada de gran belleza y poseedora de una inmensa fortuna, se propone repetir fiestas como la

## PATRON CORTADO (correspondiente a la Segunda edición y a la Edición completa).

### ESCLAVINA ALTA NOVEDAD



Croquis de las piezas de este patrón

### EXPLICACIÓN

Esta elegante prenda forma parte del traje para visita grabado núm. 20 del núm. 488, y se compone de un cuello almenado de seda violeta perlado de acero y un ancho volante de muselina de seda del mismo color.

Pieza núm. 1.—Cuello almenado. Se corta doble, sin costura en la espalda.

Pieza núm. 2.—Cuello recto. Se corta doble de una sola pieza, y se une al cuello almenado por un picado.

Pieza núm. 3.—Volante rizado. Se corta doble, y se une al cuello almenado.



Núm. 35.—Traje para visita.

primera que tanto éxito ha alcanzado, y en la que figuraron dignamente las señoras y señoritas de Salvany, Corradi, Llaguno, Riquelme, Ascanio, Polo de Bernabé, Keller, Arévalo, Ruiz, Benítez de Lugo, Alonso Colmenares, Lema, Lara, Miura, Patón, Guaps, Jimeno Flaquer, y muchas más que engalanaban los magníficos salones de la casa de la calle de Hortaleza.

El *buffet* fué suntuoso, y nada faltó en una fiesta que ha colocado a los señores de La Roche entre las familias más distinguidas de Madrid, por el buen gusto, el arte y la esplendidez que caracterizaron la fiesta que recuerdo.

La terrible catástrofe de París ha causado en Madrid una impresión penosa. Algunas de las víctimas eran compatriotas nuestras, como la señora de Flores, esposa de nuestro cónsul en la capital de Francia, hija de D. Fernando Corradi, el hombre público que desempeñó tan importante papel en el partido progresista y que fundó y dirigió *El Clamor Público*, uno de los periódicos más notables de su tiempo.

Tenía un hijo, oficial del cuerpo de artillería, en el que sirvió también su hermano, casado con una de las hijas del Sr. Ramos Pauwer.

La duquesa de la Torre se ha salvado milagrosamente, no sin sufrir algunas lesiones, y con sustos terribles, lo mismo que la simpática y notable pianista Mercedes Rigalt, a quien aplaudimos hace poco en los conciertos del teatro del Príncipe Alfonso.

Hacia tiempo que no había ocurrido una catástrofe tan espantosa, y se comprende que París esté de luto y que tomen parte en esa desgracia todos los corazones sensibles.

Dios haya tenido piedad de las víctimas y otorgue consuelo a los que las lloran.

El Abate.

## Preguntas y Respuestas.

**O** dio la guerra.—Aconsejo a V. que pida un patrón de la falda a que se refiere, único medio de que pueda usted confeccionarla con toda perfección y sin ninguna dificultad.—Agradezco a V. mucho el efecto que me demuestra, al que muy de veras correspondo.

**Luna en cuarto creciente.**—Doy preferencia a la tela cuya muestrecita tiene el núm. 3.—Los volantes se usan muchísimo y resultan un adorno muy gracioso para traje de señorita.—Sí, señora; se montan sobre el forro en la forma que usted indica.—No hay de qué.

**P. M. Palma.**—Ya veo que en V. tiene LA ÚLTIMA MODA una de sus mejores amigas y en nombre del Director doy a V. las gracias por su amable y fecunda propaganda.—Ninguna de las series de *Retratos de Mujeres* ha llegado a los pliegos que cita V., motivo por el cual no podemos remitirlos.

**Marzo y Agosto.**—El encaje Renacimiento y el encaje inglés, se emplean indistintamente para la labor que V. proyecta.—Muchas gracias por su amable propaganda.

**María.**—Tendremos mucho gusto en complacer a V., aunque me es imposible precisar la fecha en que serán publicados los dibujos que usted necesita, por ser muchos los encargos que les preceden en lista.

**Aloli blanco.**—Para la linda blusa cuya muestra me remite, debe V. emplear como adorno volantitos de encaje, dispuestos al través sobre los delanteros y en forma de rayas sobre la espalda. Los tonos lila, heliotropo y violeta, se usan casi tanto como los tonos verdes.—Paja de seda rizada.—La mayoría son de tamaños moderados y formas muy lindas. Fije V. su atención en los grabados publicados en estos últimos números, y encontrará lindos modelos que reproducir.—Muchas gracias por sus buenos deseos.

**5 de Mayo.**—Es muy posible que consiga V. los resultados que tanto apetece, sin recurrir a otros procedimientos que frecuentes lavados con agua boratada; preparación que se consigue echando en un litro de agua caliente una cucharada grande de ácido bórico.—Hizo V. perfectamente bien, porque por regla general los médicos no dan importancia a tan insignificantes detalles, que sin dejar de serlo nos proporcionan muchas veces serias preocupaciones.—Quedo a sus gratas órdenes.

**Una hija de Asturias.**—Recibida carta y libranza.—Muy poco: la paja de novedad es fina y flexible y en su mayoría de seda.—En el próximo número publicaremos un bonito panorama de trajes de Verano para niñas y niños, y entre los modelos que en él figuran hay algunos a propósito para niños de la edad que V. indica.—Depende mucho del tejido; si es lana puede V. reproducir el modelo primero del Figurín acuarela repartido con el núm. 480; si es seda, el traje resultará muy elegante confeccionado con arreglo al modelo grabado núm. 25 del núm. 488.—Esclavinitas de muselina rizada negra, con cuellos y canesús fantasía de pasamanería perlada.—Nada tengo que dispensar a V., y si mucho que agradecerla.

**Una importuna.**—La Crema de la Meca, atenúa mucho los efectos que V. indica. También es bueno el zumo de la fresa.—Celebro mucho haber logrado la suerte de complacer a V.

**Mujer morena.**—Contestación a sus preguntas: 1.ª El empleo constante de una infusión de té o manzanilla, impide que el cabello rubio se oscurezca.—2.ª Depende de su clase y color.—3.ª Pruebe V. a humedecer las manchitas con agua caliente, planchando después el peluche por el

revés y en el aire.—Tengo mucho gusto en contar a V. en el número de mis buenas amigas.

**Luz de Bonanza.**—Sí, señora; puede V. muy bien utilizarla.—Cualquiera de los modelos que figuran en el Carnet del presente número.—Encajes blancos, ó volantitos rizados de muselina de seda negra ó heliotropo.—No puede ser más que gris plata, lila ó blanco.—Granadina de lana y seda, crespón, lanilla brochada ó seda estampada.—Una falda acanalada, guarnecida con volantes y un cuerpo de hechura caprichosa, adornado con crespón de seda, encajes ó muselina.—De cualquiera de los tonos antes citados.—En el panorama de trajes de niños que será publicado en el próximo número, encontrará V. muy inéditos modelos que copiar para los trajes de sus dos hermanitas.—Un terno de lanilla inglesa gris ceniza, compuesto de pantalón largo y americana. El chaleco debe ser de piqué blanco.—Ya sabe V. que siempre me tiene a sus órdenes.

**Casa sin tejado.**—Sí, señora.—Se forran por completo.—Encajes crema y una camiseta-chorrera de muselina de seda color salmón.—No, señora; carecen de toda armadura.—Las chaquetas a que se refieren ustedes, tienen las costuras visibles y la aldeta lisa.—No hay de qué.

**Una suscriptora de la Pola.**—Sin duda por olvido dejó V. de incluir en su carta la muestra a que se refiere, circunstancia que me priva del gusto de contestar a sus dos primeras consultas.—Para usar las ondulatoras Margarita, se empieza por separar los mechones exteriores del cabello de las sienes, frente y nuca; después se humedecen dichos mechones con agua caliente ó con el *Auxiliar Pils*, preparación que asegura la duración del ondulado, arrollándolos por último en las horquillas ondulatoras.—Gracias a V. por la confianza que me demuestra, sometiéndome sus dudas.

**D. G. de M.**—Fué V. complacida.—Tiene V. razón; resulta demasiado serio para fondo, y debe V. dar preferencia a un tono más ó menos verde oscuro.—Nada de eso, y si algo siento es que no sea a V. posible leer siempre esta sección, porque esto es causa de que me juzgue V. muchas veces con alguna injusticia, quejándose de que he dejado sin contestación cartas suyas de las que me he ocupado con el gusto que siempre experimento al servir a mis constantes favorecedoras.

**C. L. D.**—Se planchan con almidón.—Cuello y pechera son de la misma batista.—Para la camiseta puede V. emplear crespón de seda azul pálido.—No admite más adorno que el indicado en el modelo.—1 peseta.—Sólo se arma la pala central con una tira de linón blanco.—No hay de qué.

**C. S.**—Servido encargo.

**L. B. de U.**—Contestación a sus preguntas: 1.ª El traje del niño puede ser de piqué blanco, tejido que se usa mucho para el objeto y resulta muy elegante. En cuanto a la hechura, nada más sencillo y gracioso que una faldita plegada en palas huecas, y una chaquetita recta con cuello vuelto y solapitas corte de sastre, cerrada por doble fila de botones de nácar planos y redondos. La faldita se monta en un cuerpo sin mangas, de percalina blanca, cerrado en la espalda con broches ó botones. Sombrero redondo de paja, con cinta de raso blanco anudada en el lado izquierdo de la copa formando un gracioso lazo.—2.ª La muselina de seda y el crespón, exigen igualmente viso de seda.—3.ª Guantes de gamuza color masilla.—4.ª Tendré en ello verdadero gusto.

**Lágrimas.**—Contestación a sus amables consultas: 1.ª Puede V. reformar el cuerpo del traje negro con arreglo al modelo núm. 4 del número 484, reemplazando la aldeta ondulada con un cinturón corselete bordado de pasamanería.—2.ª El cuerpo del traje de muselina de lana no resulta antiguo; pero si quiere V. variar su aspecto, emplee V. el encaje del cuello en dos solapas plegadas forradas de seda heliotropo dispuestas en torno de una camiseta-chorrera de muselina de seda nacarada. El cuello y el cinturón son utilizables tal como están.—3.ª La solución es fácil: haga V. con la tela que posee una falda forrada de seda del mismo color, que puede V. usar con blusas fantasía de seda brochada ó seda estampada, en cuyo colorido figure el azul en tono igual ó parecido al de la falda.—4.ª La forma sí, y las rosas también; pero la cinta debe V. reemplazarla con encaje ó gasa de seda, tanto para modernizarlo como para variar su aspecto.—Nada tengo que dispensar a V. y deseo vivamente que mis consejos puedan serle de alguna utilidad.

**G. D.**—El Administrador se encargó oportunamente de facilitar a V. los datos que deseaba. Por mi parte tengo verdadero gusto en ofrecer a V. mi leal amistad, quedando incondicionalmente a sus gratas órdenes.

**Páramo.**—Contesto a sus preguntas guardan-

do el orden con que las dirige: 1.ª Sí, señora; está V. en el deber de felicitarla, bien personalmente ó por medio de tarjeta.—2.ª Si hay mucha intimidad, con el primero; en caso contrario el segundo es más oportuno.—3.ª Obligado, no; pero suele hacerse como una atención delicada.—4.ª Seis meses.—5.ª El agua Dusser, goza de buena fama; pero me es imposible garantizar a V. los resultados de éste ni de ningún otro específico.—En cuanto a su encarguito, siento decir a V. que mis múltiples ocupaciones me impiden disponer de tiempo necesario para desempeñarle con acierto, por lo que la ruego me dispense.

**Angustias.**—Se envió a V. la caja de Polvos Kremlin. Ya verá V. cómo es justa la fama de que gozan para limpiar y conservar el esmalte de la dentadura.—Entregué al Administrador el importe de la caja y el de los dos ejemplares de las *Reglas de los bailes de salón*, que supongo en poder de V.—Quedo, como siempre, a sus gratas órdenes.

La Secretaria.

## Recetas de la mujer casera.

**Para limpiar los guantes de cabritilla.**—Uno de los más sencillos y eficaces medios, es frotarlos con una franela mojada en leche y después en una pasta blanda hecha con jabón común de buena calidad. Después se vuelve a frotar con otra franela impregnada de leche sola, y por último se secan en un lienzo muy fino. El mejor modo de hacer la operación, es poniéndose el guante que se desea limpiar.—Este mismo procedimiento puede aplicarse a limpiar los zapatos blancos y azules de piel charolada que usan los niños pequeños.

## Memento.

Cuando una especialidad posee una gran reputación, sucede que algunos vendedores al por menor, poco escrupulosos, proponen y hasta sustituyen, a lo que se les pide, una imitación que les deja más beneficio. Esto es lo que sucede con la *Crema Simón*, que es a la vez que el *Cold-Cream* más eficaz, el que sin embargo es más barato. Por lo mismo las personas que tengan empeño en poseer la verdadera *Crema Simón*, habrán de comprobar la firma de *J. Simón, París*.

◆◆ Agente exclusivo de LA ÚLTIMA MODA para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, París ◆◆

**OBESIDAD**  
trata con éxito desde hace 30 años en las  
**PILDORAS DE REDUCCIÓN DE MARIENBAD**  
En las principales Farmacias  
del D. SCHINDLER-BARNAY, consejero imperial  
Son también muy eficaces para combatir el estreñimiento y purgan con suavidad y sin olores.

**ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD**  
Curadas por el Verdadero  
**HIERRO QUEVENNE**  
Único aprobado por la Academia de Medicina de París. — 50 Años de éxito.

**CEREBRINA**  
REMEDIO SEGURO CONTRA LAS  
**JAQUECAS, NEURALGIAS**  
Suprime los Cólicos periódicos  
E. FOURNIER Farm. 114, Rue de Provence, 114, PARIS  
La MADRID, Melchor GARCIA, y todas farmacias  
Desconfiar de las Imitaciones.

Las Personas que conocen las  
**PILDORAS DE PARÍS**  
**DEHAUT**  
no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, según sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

**ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO**  
PASTILLAS y POLVOS  
**PATERSON**  
con BISMUTO y MAGNESIA  
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Fructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.  
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD  
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

**ROB BOYVEAU LAFFECTEUR**  
Depurativo SIMPLE. Exclusivamente vegetal  
Prescrito por los Médicos en los casos de  
**ENFERMEDADES CONSTITUCIONALES**  
Acridad de la Sangre, Herpetismo, Acne y Dermatitis.  
CH. FAVROT y C.ª. Farmacéuticos, 102, Rue de Richelieu, PARIS. Todas Farmacias de Francia y del Extranjero.

**GARGANTA**  
VOZ y BOCA  
**PASTILLAS DE DETHAN**  
Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.  
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

Frasco 5 fr.  
**PUREZA DEL CUTIS**  
— LAIT ANTÉPHELIQUE —  
**LA LECHE ANTEFELICA**  
pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA SARPULLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOCES EFLORESCENCIAS ROJECES  
Pone y conserva el cutis limpio y terso  
CANDESE y C.ª. en París B.ª St-Denis, 16

**JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT**  
Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias  
El **JARABE DE BRIANT** recomendado desde su principio por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base de goma y de abalorios, conviene sobre todo a las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno a su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECO y de los INTESTINOS.

**PAPEL WLINSI** Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París. DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

**NUEVOS PERFUMES**  
para el pañuelo  
de **RIGAUD y C.ª**  
**VIOLETA BLANCA**  
Perfumes de Birmania.  
Flores de Auvernia.  
Luis XV. — Lucrecia.  
Ascanio. — Ylang Ylang.  
Graciosa. — Rosina.  
Melati de China.  
Lilas de Persia.  
JABONES y POLVOS de ARROZ a los MISMOS OLORES  
8, rue Vivienne, a PARIS

de los Dres **JORET y HOMOLLE** regulariza los **MENSTRUOS**

**VINO AROUD**  
MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR prescrito por los MEDICOS.  
DOS FÓRMULAS:  
I — **CARNE - QUINA**  
En los casos de Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos Febriles é Influenza.  
Estas dos fórmulas existen también bajo forma de Jarabes de un gusto exquisito é igualmente muy recomendados por el mundo medical.  
CH. FAVROT y C.ª. Farmacéuticos, 102, Rue Richelieu, PARIS, y en todas Farmacias.

**El mejor Calmante**  
**JARABE BERTHÉ**  
contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.  
**PASTA BERTHÉ**, complemento del tratamiento.  
EXIJANSE el Sello del Estado francés y la Firma:  
FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, PARIS.

**Dentición**  
**JARABE DELABARRE**  
Jarabe sin narcótico.  
Recomendado desde 30 años por los Facultativos  
Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.  
Exijase el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del D. DELABARRE.  
FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, Paris, y Farmacias.

**PATE EPILATOIRE DUSSEY**

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el **PILIVORE DUSSEY**. 1, rue J.-J. Rousseau, París.

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID.—Imprenta particular de «La Última Moda»

# La Última Moda

SUPLEMENTO ARTÍSTICO-LITERARIO

## EL FEMINISMO



Blanca Valmont ha dedicado recientemente algunas de sus interesantes Crónicas á dar á conocer á las lectoras de nuestra revista el desarrollo que han alcanzado en Europa durante los últimos años los trabajos que, persiguiendo el ideal de la emancipación del bello sexo y su igualdad ante la ley con el sexo fuerte, han realizado con varonil entusiasmo gran número de mujeres que saben escribir y hablar, produciendo ese movimiento social que ya conoce todo el mundo con el nombre de *feminismo*.

Gracias á la tarea emprendida por nuestra distinguida colaboradora, sabemos que María Cheligá, cuyo retrato ilustra las primeras líneas de este artículo, es una inteligente y perseverante propagandista de la tendencia, digna de aplauso cuando aspira á lo justo, y de censura y sátira, cuando forzando la Naturaleza aspira á convertir en hombre á la mujer.

Como el feminismo despliega cada día mayor actividad, en nuestro deseo de informar á nuestras muy queridas lectoras de todo cuanto puede y debe interesarles, hemos creído que verán con agrado los retratos de las damas que más se han distinguido en la campaña emprendida por el bello sexo, y tendrán gusto en conocer las ideas y trabajos que han contribuido á que las defensoras del feminismo adquieran general notoriedad.

En el presente Suplemento, comenzamos á realizar nuestro propósito, y en los sucesivos continuaremos la tarea, en la seguridad de que nuestras favorecedoras estimarán nuestro deseo de serles agradables.

María Cheligá no es desconocida en nuestra revista después de los fragmentos de sus escritos reproducidos por Blanca Valmont. En el diminuto retrato suyo, que hemos podido proporcionarnos, se adivina la convicción de sus ideas, que más bien son sentimientos, y la energía, amable y benévola, con que persigue su ideal.

Es joven, pues se encuentra en la mitad de la cuarta decena de los años de su vida, habita en París y consagra toda su actividad á la tarea de reunir elementos favorables á las aspiraciones del feminismo.

A continuación damos á conocer á tres de las señoras que más trabajan por la misma causa, y que no forman en las filas de las que piden lo imposible.

Merecen los honores de ser tomadas en consideración, porque á su reconocido talento unen cualidades y practican virtudes que las hacen dignas de respeto y aprecio.

Breves son los datos biográficos que de ellas he podido recoger; pero el retrato y algunos fragmentos de sus escritos, bastarán para que puedan ser juzgadas por nuestras lectoras.

### LA CONDESA ABERDEEN

Es una de las mujeres más estimadas y distinguidas de Inglaterra. Desde los albores de su juventud se consagró al bien, y no ha cesado de practicar é inspirar las virtudes cristianas. Siendo adolescente, su ocupación favorita era enseñar á leer y escribir á los hijos de los colonos de su padre lord Tweedmouth, cultivando su corazón al mismo tiempo que su inteligencia.

Poco después de casarse con el conde Aberdeen, fundó en Escocia, con el título de *Outward and Upward* (adelante y mirando arriba), una Asociación destinada á moralizar é instruir á los domésticos; y tanto desarrollo ha adquirido esta institución, que en la actualidad cuenta con más de 10.000 asociados. La Asociación publica un periódico del que la condesa es directora y principal redactora.

No existe en Inglaterra ninguna sociedad filantrópica de la que no forme parte activa; pero su gran obra es la *Asociación de las industrias irlandesas*, que fundó en la época en que su esposo desempeñó las funciones de virey de Irlanda. El objeto de esta Asociación fué, y sigue siendo, proporcionar á las pobres aldeanas los medios de adquirir recursos sin abandonar sus quehaceres y empleando el tiempo libre, en hacer bordados, encajes, tejidos, etc. La Sociedad recibe las labores de las aldeanas, las remunera con equidad, las vende, y los productos de la venta forman un capital destinado á acudir en auxilio de las obreras que dependen de la Sociedad, cuando por enfermedad, desgracias de familia ó accidentes desdichados, no pueden trabajar y necesitan recursos.

Mientras residió en Londres substituyó á la esposa del célebre Lord Gladstone en la presidencia de la *Confederación liberal de las mujeres*, importantísima Asociación inglesa.

En la actualidad reside en el Canadá, donde su esposo desempeña el cargo de gobernador general; y á pesar de las ocupaciones que la elevada posición de su marido la impone, ha fundado recientemente el *Consejo Internacional de las Mujeres*, y se ocupa con gran actividad en los preparativos de un Congreso femenino que deberá celebrarse en Londres el próximo año 1893.



CONDESA ABERDEEN

Queriendo organizar una *Confederación europea* del bello sexo, su plan es que se establezcan en todos los países de Europa sociedades idénticas al *Consejo Internacional* que ha fundado; y para conseguirlo, su secretaria, miss Wilson, recorre las ciudades más importantes, convoca á las señoras, explica el pensamiento de la Confederación y reúne adhesiones.

Los comités feministas de París han aceptado la idea del Congreso y asistirán á Londres, reservándose resolver lo que juzguen más conveniente en vista de los debates.

En el Canadá, gracias á la iniciativa de la condesa Aberdeen, forman parte mujeres de las juntas municipales de primera enseñanza; se ha creado un cuerpo de matronas cuya misión es vigilar y cuidar á las mujeres encarceladas, otro cuerpo de inspectoras del trabajo femenino en las fábricas para evitar la explotación de las obreras, y se ha establecido la enseñanza de Artes y Oficios para las jóvenes.

A fin de que las lectoras conozcan su manera de pensar y escribir, copiaremos algunos párrafos de uno de sus más célebres artículos:

«Sobre la puerta de la antigua Universidad de Aberdeen hay esta inscripción: *Dicen.—¿Que dicen? Dejad que digan.* Este debería ser nuestro modo de pensar cuando oímos las burlas que inspiran, lo mismo ahora que en los tiempos pasados, las aspiraciones de la mujer para ser algo más que una hembra ó una esclava. «Dejad que digan.» Nuestras madres y abuelas obraron como mejor les pareció; pero si queremos ser dignas de ellas, debemos

aprovecharnos de su experiencia y procurar que nuestra actividad produzca mejores resultados que los que ellas alcanzaron. En el mundo todo progresa y se perfecciona. La instrucción se abre paso. Nuestro deber en los tiempos actuales no es limitarnos á socorrer á los pobres y á los desgraciados, sino ocuparnos de las víctimas de una educación mala ó deficiente y luchar contra las absurdas preocupaciones y las falsas doctrinas. Nosotras somos las que debemos investigar las causas de la miseria y el crimen, y hacer todo lo posible para aliviar el mal cuando no nos sea dable curarlo por completo.

«En la reforma social, en la regeneración del individuo y de la colectividad, debe tomar parte toda mujer de inteligencia, de corazón y de sano juicio, porque la verdadera misión de la mujer es, no sólo aplicar en torno suyo las ideas elevadas y los principios generosos, sino ejercer también una saludable influencia sobre las costumbres y la orientación de la vida social. ¡Dichoso el país en el que las mujeres desempeñen esta noble tarea que es su deber, y tengan el valor y la abnegación suficientes para coadyuvar al triunfo de la justicia, del derecho y de la equidad en todas las clases y esferas!

«Continuamente tenemos ocasión de ser útiles y dispensar beneficios, por más que la senda que nos está trazada abunda en peligros y dificultades. No nos basta propagar nuestros ideales: necesitamos desarmar la crítica que nos persigue. Pero las hostilidades y las discordias que salen á nuestro paso, no son invencibles. La gran cuestión para nosotras debe ser avanzar en la empresa, después de convencernos que nos inspira y nos guía el bien; arrostrar los peligros con serenidad, y que nuestros enemigos... *digan lo que quieran.*»

### CLOTILDE DISSARD

Es presidenta del Sindicato de la prensa feminista y directora de la revista más importante entre las muchas que en Francia abogan por el triunfo del feminismo. En su periódico ha expuesto, estudiado y discutido todas las cuestiones relacionadas con el programa del feminismo, y pasa por ser la escritora de más autoridad en ese campo de revolución del bello sexo contra las leyes dictadas por el sexo fuerte, consideradas como injustas é iníquas.

Es colaboradora de la *Revista Internacional de Sociología*, y forma parte de la Sociedad sociológica de París. Para que las lectoras puedan formarse idea de las que defiende, copiaré algún párrafo de uno de los últimos escritos que ha publicado:

«Rebelarse contra las injusticias sancionadas por las leyes, contra las preocupaciones admitidas por



CLOTILDE DISSARD.

las costumbres, contra las iniquidades y los sufrimientos de que es víctima la mujer en nuestra so-



ciudad, no es *feminismo*; en todo caso podrá calificarse de *quijotismo*. Las personas serias verán siempre en las exageradas aspiraciones que al feminismo se atribuyen, autopsias y quimeras.

En esa tentativa delicada y difícil para el mejoramiento de la condición de la mujer, lo importante es saber pedir lo justo y lo posible, y también saber esperar. El progreso es siempre lento y laborioso. Nuestras antecesoras han ganado ante el tribunal de la opinión la causa de la igualdad de los dos sexos respecto de los derechos civiles. Nosotras debemos contribuir á la realización de esta conquista; pero no pidamos muchas cosas á un tiempo.

Bajo el punto de vista social, la mujer, sin necesidad de acudir á los Parlamentos, puede hacer mucho bueno: su principal misión es practicar y fomentar la caridad y evitar y atenuar algunas de las miserias sociales, como la intemperancia, la guerra, el vicio; sobre todo el vicio, que es para la mujer la peor de las esclavitudes.

Las lectoras ven con cuánto juicio piensa y escribe Mad. Dissard. Así es como se trabaja en pró de un ideal. La justicia, bajo el aspecto de una bondad sincera, alcanza el triunfo tarde ó temprano.

Si todas las que abogan por el feminismo se mantuvieran en el diapason de la directora de la *Revista feminista*, el éxito coronaría rápidamente lo que hay de razonable en las aspiraciones femeniles.

#### BERTA PALMER

Nacida en Louisville (Estados Unidos) en el seno de una modesta familia, se casó en 1871 con mister Patter Palmer, uno de los más poderosos capitalistas de Chicago; y al mismo tiempo que del gobierno de su casa, se encargó de la Caja de su marido, desempeñando en propiedad el puesto que en otras casas comerciales desempeña un cajero.

Para un norteamericano poseedor de un cuantioso capital y entregado por completo á los negocios, lograr que su consorte se encargue del manejo de los caudales y obtener de ella una doble fidelidad, debe constituir el más práctico de los ideales.

Su perspicacia, su gran golpe de vista financiero y su laboriosidad, contribuyeron á aumentar la fortuna de su marido; fué éste envidiado, ella conside-



PALMER.

rada, y una sociedad muy importante que se halla establecida en Chicago, el *Board of Lady Manager* cuya traducción literal es *Junta de señoras que administran sus intereses*, la nombró su presidenta.

El objeto de esta asociación, que bajo la dirección de Mrs. Palmer ha adquirido un inmenso desarrollo, es facilitar el trabajo de la mujer en las esferas del arte, de la ciencia y de la industria; enseñar á las que necesitan ganar el pan de cada día los me-

dios que se ofrecen á su facultad natural de asimilación, á su temperamento sensible y artístico, para salir de la esclavitud á que viven condenadas y abrir nuevos y beneficiosos horizontes á su actividad.

Al inaugurarse la Exposición que se celebró en Chicago con motivo del aniversario del descubrimiento de América por Colón, en la que tanto vulo tomó el feminismo, Mrs. Palmer, cuyo retrato reproducimos, asistió al acto oficial de la inauguración como representante del *Congreso de las mujeres del mundo entero* y ante una asamblea numerosa, compuesta de las eminencias de todos los países de Europa y América, pronunció un discurso que fué muy aplaudido, terminando con estas palabras:

«Más importante que el descubrimiento de Cristóbal Colón, que vamos á celebrar, es el que el gobierno americano acaba de hacer: el descubrimiento de la mujer, al enviar hasta nosotras un rayo de luz eléctrica al que responderemos presentando en la Exposición á que hemos convidado al mundo entero, la admirable aunque modesta labor que la mujer realiza en nuestros tiempos. A favor de esa luz se verá que la mujer, digna compañera del hombre, sabe desempeñar la misión moral y material que le ha confiado la Providencia.»

Berta Palmer es una de las más activas propagandistas de la emancipación femenil; y sus escritos, sus discursos y las cuantiosas sumas que consagra á esta obra, son causa de que se la considere por el feminismo como uno de sus más importantes factores.

Basta por hoy: en otros Suplementos continuará la tarea de dar á conocer el retrato moral y físico de las más notables directoras del movimiento feminista.

Mario Lara.



## LA VENGANZA DEL MUERTO

### I

Solo, con las puertas y las ventanas cerradas, encendida la lámpara y la chimenea, frunciendo las cejas, ceñido por un círculo violáceo los ojos, muy pálida la faz, muy siniestro, y á la vez desesperado el semblante, hallábase aquella noche el brigadier barón del Roble.

Las dolencias, que no la edad habíanle obligado algunos años atrás á pedir su retiro. Sentíase aún con bríos y con alientos para continuar en activo servicio su carrera; pero un reuma terrible adquirido en el campamento de Monte-Negro al dormir sobre agua y lodo, en la campaña de Africa, le habían imposibilitado de todo punto para el noble ejercicio de las armas.

Dos gratos consuelos había encontrado el brigadier en su vejez anticipada y forzosamente inactiva. Su mujer, Sabina de X, joven, hermosa, elegante, de carácter risueño é índole dulce y cariñosa, de veinte años menos que él; pero que espontáneamente y con grandes muestras de júbilo había unido su suerte á la suya, y su hijo Fernando, muchacho inteligente, de gentil apostura, de rostro agraciado y vivo, que frisaba ya en los catorce años, y era el ídolo de sus padres.

Imagínese, pues, con qué horrible pena, con qué tremenda irritación habría leído el brigadier aquella misma tarde una carta anónima procedente de Biarritz—donde Susana había ido de temporada veraniega, como todos los años,—y la cual carta decía lo siguiente:

«Hace más de diez años que tu esposa te engaña con Ramiro Díez de Avila, tu ayudante y protegido. Como no me creerás bajo mi palabra, tómala la

molestia de abrir el *secreter* de ébano y marfil del cuarto de Sabina, busca el secreto del segundo cajón de la derecha, y allí encontrarás la prueba de lo que te advierte

*Un enemigo declarado.»*

El primer impulso del barón al leer esta delación infame, que por los detalles domésticos y la forma vulgar denunciaba alguna camarera ó doncella despechada, el primer impulso fué arrojarla á la chimenea y no volver á acordarse de ella jamás.

Pero la duda, con sus dientes menudos y aceros, le mordió con tal saña, que tras largas vacilaciones, no pudiendo aplacar los dolores de la mordedura, se decidió á ir al cuarto de Sabina y abrir el *secreter*.

«—Así—decíase el cuitado para justificar á sus propios ojos su determinación,—así me convenceré de la infame mentira de ese anónimo.»

Y abrió, forzó más bien la cerradura, buscó el cajón y luego el secreto con mano trémula, y, ya abierto, distinguió varias cartas de letra de Ramiro.

La deshonra y la muerte saltaban como una sierpe venenosa del fondo de aquel lindo mueble de mujer. La muerte, porque el golpe que sintió el barón al descubrir la villanía de su esposa, fué golpe mortal.

Bien lo sabía en aquellos momentos, durante los cuales, ceñudo y sombrío, lo hemos presentado en su estancia; momentos en los cuales procuraba recobrar su sangre fría para disponer una venganza terrible.

¿Qué hacer? El brigadier del Roble había profesado durante toda su vida un culto tan feroz y ciego al honor, como el de los antiguos pueblos bár-

baros á sus divinidades. Arriesgar la vida era empresa baladí para un soldado que en la campaña marroquí había consumado proezas inauditas acompañadas de una fiera frecuencia extremada.

Sabía el brigadier amar, adorar más bien; pero compadecer, perdonar, no. Creía en una justicia absoluta. «El que delinque debe ser castigado sin piedad.» Esta era su ley.

¿Qué hacer en trance tan horrible? ¿Batirse con su ayudante? Sería dar que reir. Apenas podía ya mover piernas y brazos... ¿Matar á la culpable? Sería abusar de la fuerza, ser cobarde y casi convertir en mártir á la vil pecadora... Además, el barón conocía que su ya quebrantada existencia no podía resistir tan imprevisto y violento golpe; que antes de que pudiera regresar Sabina de Biarritz, habría él muerto. ¿Qué hacer?

### II

Llamaron en esto suavemente á la puerta. El brigadier se volvió sobresaltado... como si, ya en la tumba, una voz como la de Cristo á Lázaro, le despertara.

—Soy yo, pronunció tras una pausa un acento suave y cariñoso: soy yo, papá, abre.

Era Fernando... El brigadier se levantó merced á un vigoroso esfuerzo; una llamarada de júbilo espantosa encendió su rostro; fué hasta la puerta y franqueó el paso á su hijo.

Este, que corría á sus brazos, al notar la actitud, la expresión y el aspecto de su padre, se detuvo pálido y tembloroso.

—Hijo mío, exclamó lentamente el barón desde su asiento, donde había vuelto á caer más que á sentarse; eres un niño todavía, pero las circunstan-

cias te obligan á ser hombre. Yo voy á morir pronto... no te muevas... no hables, sé lo que digo... Mas para que yo muera en paz, es menester que como un hombre me escuches, y como hombre, te acuerdes de lo que voy á mandarte como mi postrera voluntad.

Y atrayendo con dulzura á su hijo, que le miraba atónito y dolorido, empezó á hablarle lentamente y en voz baja, como habla á su confesor un moribundo.

Muy cerca de media hora estuvo hablando. Al terminar, la fisonomía de Fernando había sufrido violenta transformación: era ya, en efecto, la de un hombre que arrastra el grave peso de un secreto fatal.

Besó respetuosamente la mano de su padre, salió con sosiego, aunque más pálido, del aposento; mandó llamar al médico en el acto, y cuando éste pronunció la sentencia que el noble enfermo le había exigido con mandato irresistible, y que el hijo escuchó á la vez que el padre, apenas pestañeó; solamente de pálido se tornó lívido.

El médico había declarado que al enfermo le quedaban tres días de existencia cuando más; y en efecto, al terminar el segundo, espiró el brigadier.

Solo entónces, y cumpliendo órdenes terminantes, telegrafió el doctor á la que ya era viuda, participándole que su esposo se moría. Cuando ella llegó anhelante y trastornada, habían ya sepultado á su marido.

### III

No bien transcurrido el año de viudez, plazo que el respeto social exigía, se empezó á hablar de la próxima boda de la baronesa viuda del Roble y el coronel Díez de Avila. Las gentes, al oír la noticia,

sonreían con sorna, como de cosa prevista y esperada.

Fernando había pasado el año de luto en un pueblo, en casa de unos parientes. Se lo había suplicado con mucho empeño á su madre; y ésta, que parecía siempre algo violenta delante de él, había accedido á su deseo.

Pero en los días en que se daba ya como oficial la nueva de las segundas nupcias de Sabina, su hijo se presentó repentinamente en la casa; mejor dicho, en la quinta de Biarritz, donde veraneaba su madre en compañía de una parenta de edad respetable, mediante cuyo amparo tenía alojado en la misma quinta al antiguo amante y futuro esposo.

Fernando se dirigió desde luego al cuarto de su madre; entró, pálido siempre, vestido de negro de pies á cabeza, con semblante por el cual nunca pasaba una sonrisa, y antes de que la viuda volviera de su asombro, la preguntó con acento pausado y frío:

—¿Es cierto que se casa V. con el coronel Díez de Avila?

—¿Quién te ha dicho?... repuso balbuceando la culpable.

—¿Es cierto?

—Sí, cierto es.

—Pues bien, ruego á usted que no se case.

—¿Qué dices! exclamó Sabina reponiéndose; ¿por qué no he de casarme con el coronel?

—Porque yo no quiero, prorumpió su hijo frunciendo el ceño y con voz contenida, aunque vibrante.

—¿Qué significa esto? gritó la viuda repuesta del susto por la cólera. ¿Quién eres tú para decir «no quiero»? Lo que á tí te toca es obedecer... Vete.

Fernando se inclinó sin decir una palabra y salió de la habitación de su madre.

Ya fuera, introdujo la mano derecha en el bolsillo del pantalón, como buscando algo que encontró al instante, y seguidamente se dirigió al cuarto de Ramiro, donde entró de pronto.

El apuesto militar estaba acabando de vestirse y anudándose la corbata ante un espejo.

—¿Quién diablos entra así? ¡Ah! ¿Eres tú, buena pieza?... ¿Cuándo has venido? ¿Qué te ocurre?

—Vengo á mandar á usted, como dueño que soy de esta casa, que salga de ella ahora mismo.

—Este chico está loco...

—Al contrario; porque estoy en mi sano juicio le arrojo á usted de aquí.

—¿Cómo se entiende!

—¿Me obedece usted?

—¡Obedecerte! Ahora verás. Tú eres quien va á salir, y de una oreja.

El coronel se dirigió hacia Fernando con la mano levantada.

El adolescente retrocedió, sacó del bolsillo un revolver montado, apuntó y disparó.

El amante de Sabina, herido en el corazón, dió una vuelta, extendió los brazos y cayó sin proferir un ¡ay!

Fernando se disponía á salir, sereno y frío, cuando apareció su madre, y al ver el cadáver de Ramiro lanzó un grito de angustia y terror, preguntando á la vez con gritos de loca:

—¿Quién le ha matado, quién?

Y su hijo, implacable, bosco y fiero, repuso mirándola fijamente y tirando al suelo el revolver:

—¡Mi padre!

Franco.

## LA ESCLAVITUD DEL OIDO

¿QUIÉN se atreve á llamarse independiente? ¿Qué eslabón puede por sí sólo formar una cadena?

Las relaciones sociales ligan á los hombres entre sí de tal suerte, que el más poseído de su poder es dependiente en algo de ajenas voluntades. Generalmente, los hombres más encumbrados son los menos libres.

El ministro está asediado de pretendientes, amenazado por las oposiciones, y sujeto á una investigación continua: hasta la historia guarda un blanco en una de sus páginas para escribir los hechos de esos atractivos funcionarios que se sacrifican por la madre patria.

Aun dentro del cuerpo humano no hay órgano que se halle fuera de la acción de otro. Entre el estómago y la cabeza hay relaciones notorias. Según dice un adagio: *Con una mano la otra se lava, y con las dos la cara*, y es principio vulgarmente aceptado que *tripas llevan piernas*.

No es, pues, posible, que un hombre determinado proclame su independencia, solamente practicable por medio de la amputación.

Casi todos los defectos y las virtudes consisten en la preponderancia de determinada parte del cuerpo sobre sus compañeras. Cuando un hombre *pone pies en pared*, hace del asunto más insignificante cuestión de gabinete; si se acobarda y cede, *llama á talones*; y si venciendo su temor afronta el peligro, *hace de tripas corazón*.

El individuo puede anular por un momento la acción de un órgano determinado por su sola voluntad. A la vista de un espectáculo que le repugna puede cerrar los ojos, y al pasar cerca de un sitio determinado, taparse las narices; pero no puede permanecer siempre en posición de verse privado de la vista y del olfato.

No son, sin embargo, estos sentidos los que más frecuentemente sufren rudos golpes.

Según cierta doctrina, base hoy de régimen político en Europa, todo ciudadano tiene deber de consentir que los demás hagan lo que legalmente pueden hacer, y derecho á ser respetado en aquello que le plazca ejecutar dentro de lo que la ley per-

mite. La libertad de Pedro es deber en Juan, y al contrario. Los derechos y los deberes son correlativos; forma no muy clara de expresar, lo que gráfica y elegantemente dijo el Cristianismo antes que ninguna escuela política: «Lo que no quieras para tí, no lo quieras para nadie.»

A pesar de esto, el movimiento y bullicio social producen, en cierto sentido importantísimo, fuertes sensaciones. En manifestos, periódicos y arengas, se han proclamado toda clase de libertades: la del trabajo, la del amor, la del cambio, la de enseñanza y la de cultos. Ningún político se ha ocupado de la libertad del oído, en contraposición de la licencia de la palabra. Fuerte cosa es que sin que se haya establecido en el pacto social de antaño, cuyas fórmulas son por desgracia completamente desconocidas, tengamos todos que sufrir una serie no interrumpida de rayos exageradamente sonoros, que después de recibidos y reflejados, hacen una impresión demasiado fuerte en el nervio auditivo.

Desde que un individuo se despierta, puede prepararse á sufrir toda clase de sonidos articulados y no articulados, cultos y salvajes, *fortes y pianos*.

Apenas apunta el alba, el repiqueteo prolongado que da en las puertas de las casas el conductor de las burras de leche; más tarde la murga, y después el organillo; los gritos de los vencedores y el rechinar pito con que anuncia su paso el comerciante de petróleo, denotan hasta qué punto ejerce el ruido un despotismo nada ilustrado.

Lo peor del caso es que mientras los más feroces invasores anuncian su llegada para que huyan los cobardes ó se preparen los valientes á la defensa, el ruido nace atronador desde el primer momento, no hay gradación en su ataque, y después de terminado éste, deja como retaguardia molestas vibraciones.

El ruido, como todos los galanes de comedia, tiene un criado que se llama *Eco*. El papel que desempeña es generalmente gracioso, aunque á veces sirve de asunto á poesías eróticas. No hay amante que no haya cantado algunas endechas al eco de la voz de su amada, después de dedicar las flores de su ingenio al murmullo del arroyo y al ruido del torrente.

El rechinar de un grillo que se oye desde un globo á 800 metros, y el silbido de una locomotora

que se percibe á 3.000, son dos ruidos bien diferentes, y forman la cabeza y el extremo de la escala de las sonoridades á cierta altura.

Un aereonauta hizo en una de sus ascensiones algunos notables estudios. Según afirmó, el ruido de un convoy de ferrocarril se oye en el espacio á 2.500 metros de la tierra, aun cuando el tren sea de recreo, que es el más alborotador; y un cazador disparando, seguido de un perro que ladra, denotan su presencia al observador que se encuentra en el aire á una distancia de 1.800 metros.

Dedúcese de aquí que ni aun en el espacio está libre el oído del despotismo del ruido. Para los que vivimos en tierra, es intolerable. El aficionado al piano, que se pasa todo el día tocando escalas; la criada que canta seguidillas á grito pelado; la vendedora de décimos de lotería que pregona á todo pulmón el día del sorteo, constituyen una serie de molestias que se extienden á muchísimos metros del sitio donde se lanza el grito punible.

Los hombres asediados de pediguñeros suelen *no dar oídos* á ciertas pretensiones, y el consejo más saludable dado al pertinaz en el vicio, *le entra por un oído y la sale por el otro*. Hablar á uno de lo que le gusta, es *regalarle el oído* con el presente de la lisonja, y por desgracia el ruido que á ciertos hombres molesta menos, es el de la melosa palabra del adulador.

Todo el mundo tiene la libertad de hablar, y nadie aduce en su pro el derecho de su oído á no ser molestado. Pero nadie puede librarse de oír lo que se le dice.

«Pega, pero escucha» dijo un filósofo á cierto tirano. Este, que para taparse las orejas hubiera tenido que soltar el palo, escuchó pacientemente. Ignórase lo que sucedería; pero la verdad es que aún no se ha recibido el parte de la Casa de socorro.

Aquel déspota tuvo que reconocer que por no estar falto de ningún sentido, tenía que sufrir en su oído la molestia de la palabra.

El hombre más orgulloso que disponga de la suerte de sus semejantes, debe aprender que hay una cualidad que le hace dependiente de todos: *la esclavitud del oído*.

Para ser un perfecto tirano, es preciso, pues, adolecer de una sordera incurable.

Fernán M. Suárez Sacristán.

## CONFERENCIAS DEL DOCTOR

## LOS RAYOS X

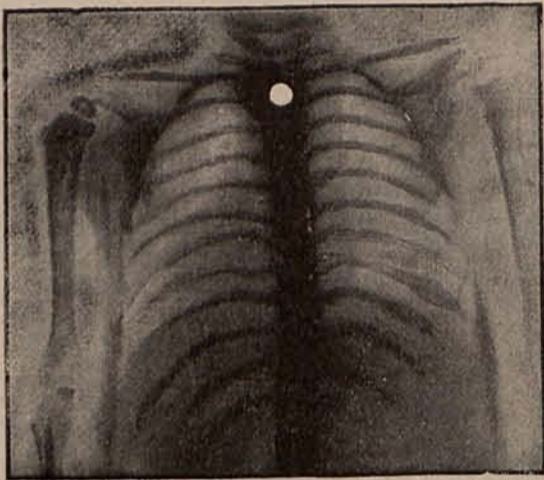
Queridas lectoras habrán visto alguna vez ó por lo menos oído hablar de unos tubitos de vidrio por los que pasa una chispa eléctrica, iluminándolos con un resplandor violáceo verdusco en el momento de pasar la chispa. Los rayos luminosos que parten de esos tubos ó ampollas, para darles su nombre técnico, llamados rayos Roentgen gozan de propiedades tan singulares que son verdaderamente maravillosas.

Los periódicos de todos los países han hablado de los ya famosos rayos, y no es un secreto para nadie que aplicados por la medicina y la cirugía, han prestado y prestan interesantes y preciosísimos servicios.

Como es sabido, tienen la propiedad singular de abrirse paso á través de ciertos cuerpos opacos; por ejemplo, la mano, obteniéndose sobre una placa fotográfica la imagen fiel de los huesos de la mano con exclusión de los demás elementos de que se forma. Si los huesos están dañados ó deformes, se ven las lesiones y las deformidades con la misma precisión que si estuvieran al descubierto.

Lo mismo sucede con los cuerpos extraños que por cualquier accidente se introducen en el cuerpo, como una bala, una espina, una aguja, ó cualquier otro objeto análogo.

Nada más fácil para el cirujano que practicar la operación que sea necesaria á fin de extirpar dichos cuerpos extraños, sin necesidad de hacer pruebas, dolorosas siempre, yendo desde luego al sitio en



donde estos cuerpos ponen en peligro la vida del paciente, ó por lo menos le ocasionan molestias penosísimas.

Hace poco se presentó en la consulta que tiene en París el periódico *La Medicina Moderna*, un niño que se había tragado una pieza de cinco céntimos. Su pobre madre, que le acompañaba, estaba afligidísima temiendo que de un momento á otro se ahogase la criatura.

Sometido el niño á la acción de los rayos Roentgen, como puede verse por la reproducción que publicamos de la fotografía que se hizo, no tardó el cirujano en ver, como pueden hacerlo las lectoras, el sitio en donde se había quedado la moneda. Practicada una sencilla incisión, después de cloroformizar al niño para que no se asustase ni dificultase la operación, fué extraída la moneda; y curada la herida, á los cuatro días se cicatrizó, quedando el niño tan sano y tan bueno como si nada le hubiera acontecido.

Sería de desear que en todos los hospitales y también en las Casas de socorro, se estableciesen laboratorios especiales para aplicar los rayos en los casos necesarios, generalizándolos de tal modo que por una módica retribución pudieran todos los pacientes utilizarlos previa prescripción facultativa. Su coste es tan pequeño, que *La Medicina Moderna*, ofrece á sus suscriptores gratuitamente la fotografía de la parte del cuerpo que necesite examinar el médico que los asista.

Admiremos á la Providencia que tantos secretos guarda, y agradezcámosla que nos permita de vez en cuando descubrir algunos de los más necesarios para alivio y consuelo de la humanidad doliente.

Dr. Alegre.

## Botánica de salón.

## LA DATILERA

En la botánica de salón, la datilera ó *Fénix* ocupa un puesto de honor. Agradece, porque recuerda la templada temperatura de los países tropicales, donde el cielo, siempre azul, está iluminado durante el día



LA DATILERA

por un sol espléndido, que derrama sobre la tierra torrentes de calor y de luz.

Las palmeras más robustas pertenecen al género *Fénix*, cuyas hojas están constituidas por multitud de hojuelas dispuestas en dos líneas irregulares, formando una especie de plumero muy vistoso, que adorna perfectamente una sala ó gabinete en un ángulo ó delante de un balcón.

¿Qué podríamos decir de las flores y de los frutos de la datilera que lograrse interesar a nuestras amables lectoras?

En nuestros climas no florece, ni produce, por tanto, semillas; por lo demás, la datilera que se cuida en los salones no suele ser el *Fénix dactilífera*, planta originaria de Africa, Egipto, Persia y Siria que acostumbra los floricultores á importar de Argel. También se cultivan el *Fénix fortunata* ó *Fénix arqueado*, cuyas hojuelas, dobladas, dan á la planta un aspecto distinto; y el *Fénix melanocarpa*, que es la variedad que mejor se adapta á nuestro clima, según el parecer de muchos naturalistas. Tanto es así, que M. Nandin ha visto en Niza una datilera que producía en el mes de Abril frutos riquísimos y sazonados. De todos modos, donde mejor se cultiva esta planta es á orillas del mar, porque siempre en el litoral la temperatura es más templada. «La datilera—dicen los árabes—debe tener los pies en el agua y la cabeza al sol.»

Pero como la que se cultiva para adorno de los salones se encuentra en circunstancias diferentes, conviene no regarla demasiado, puesto que se halla privada de sol; y sembrarla en una tierra compuesta de mantillo y de arena, y además limpiar de cuando en cuando sus hojas con un plumero ó con un paño, á fin de evitar que el polvo obture las estomas, celdillas microscópicas á través de las cuales respiran las plantas.

## LA KENTIA

La Kentia, según puede verse, corresponde también á la numerosa familia de las palmeras.



LA KENTIA

El género Kentia, llamado así por el teniente coronel Kent, es originario de las islas Molucas, que forman

un importante archipiélago en Malesia, cerca de las costas de Nueva Guinea. También se la encuentra en Australia, y tiene seis especies diferentes. Pero como hay una gran confusión en la nomenclatura de las especies comprendidas en este género, porque las variedades que en las tiendas de flores se venden con el nombre genérico de Kentia, son más numerosas que las especies conocidas, no intentaremos dilucidar á cuál de ellas corresponde la representada por la figura que reproducimos.

La Kentia es la más elegante de las palmeras; sus hojas tienen menos regularidad, son menos simétricas y más flexibles que las de sus congéneres; en sus extremos se doblan hacia abajo, y como unas suben más alto que otras, la planta aparece perfectamente vestida.

Necesita una maceta muy grande, donde quepa mucha tierra: ésta se preparará mezclando en proporciones iguales tierra suelta, abono vegetal y un poco de arena blanca. Se la regará mucho y á menudo, pero cuidando de que el agua no se acumule en la vasija ó plato en donde se coloca la maceta. Las Kentias se multiplican sembrando sus semillas en una tierra ligera dentro de los invernaderos. Estas semillas hay que traerlas desde las islas Molucas, porque la Kentia no florece en nuestras habitaciones: necesita una temperatura elevada, y es muy difícil de criar.

## EL CRISANTEMO

El, porque se trata de la planta, de la especie entera; pero se dice la Crisantema cuando quiere designarse únicamente la flor. Pertenecen á la familia de las senecionáceas, cuyas especies son originarias de Europa y de Africa, y se halla provista de hojas alternas y de flores, cuyas ligulas son blancas y rosadas.

El cultivo del Crisantemo en maceta es fácil ó difícil, según el fin que se persiga: obtener flores enormes y



EL CRISANTEMO

variedades raras, es punto menos que imposible; pero si sólo se desea conseguir una variedad común del género *Pompon*, la cuestión varía. El Crisantemo *Pompon* ó de la China, es muy robusto, no requiere calor, y resiste perfectamente las inclemencias del Invierno, salvo los casos en que haga un frío excepcional. Se acostumbra á retirarlo de la intemperie á fines de Octubre ó principios de Noviembre, y florece poco tiempo después de hallarse sustraído á la temperatura del Otoño.

Es una planta que necesita mucha agua; pero hay que suministrarla en pequeñas dosis y con frecuencia. También requiere estiércol, siendo el estiércol animal pulverizado el que más la vigoriza. Si se emplea este último, se echan 10 gramos por cada litro de agua. Este estiércol puede sustituirse con la mezcla siguiente:

Nitrato sódico. . . . . 2 partes.  
Superfosfato de cal. . . . . 1    »  
Sulfato de potasa. . . . . 1    »

De este compuesto, se colocan dos gramos en cada litro de agua.

Cuando el florecimiento ha terminado, pueden practicarse las nuevas plantaciones en Enero, Febrero ó más tarde; los esquejes recién cortados se colocan en una tierra ligera y húmeda, en paraje abrigado, y generalmente prenden muy bien.

Los horticultores acostumbran á multiplicar los crisantemos por medio de *cebollitas*, como los jacintos, y existen de esta planta muchas y muy hermosas variedades.

No hay que olvidar que la crisantema es la flor heráldica del Japón.